

*Conversando con Eduardo Galeano  
en Castalia*

*"La celebración del encuentro posible"  
2ª parte*

*La Prensa del Oeste*, págs. 2- 3,  
Año 1, N° 4, abril de 1995.  
Montevideo, Uruguay.

*De acuerdo a lo publicado en el número anterior brindamos a nuestros lectores la segunda parte de la charla mantenida en la Comunidad Terapéutica Castalia.*

*Me preocupa lo que podríamos llamar "secuestro de los fines por los medios". Cosas que nacen como instrumentos para servir a la gente pero la gente termina sirviéndolos.*

- Yo no puedo entender muy bien todavía esto de las computadoras.
- **Galeano:** Parecen ser muy útiles las computadoras ¿verdad? Lo que pasa es que de ahí a pasar a la religión de las computadoras. .. la gente cree que la computadora resuelve todo.

La computadora es un medio no un fin. Ese es el problema en el mundo éste. Lo que a mi me preocupa es lo que podríamos llamar "secuestro de los fines por los medios". Cosas que nacen para ser instrumentos para servir a la gente, pero la gente termina sirviéndolos.

Del mismo modo que el supermercado te compra, o la TV te ve; o el automóvil te maneja. O sea que hay una inversión de los fines y de los medios. Lo que empieza naciendo como un instrumento puesto al servicio de la libertad termina por "enjuagar" a la gente. Eso pasa con las computadoras también; pero la computadora es muy útil. Yo no la uso porque soy completamente bestia para la tecnología y entonces escribo a mano.

Pero me parece que es indudable que la computadora es utilísima. Por lo pronto imagínate... El otro día leí en un diario argentino (*Página 12*) que en una oficina de Bs. As. se desplomaron 7 estantes de expedientes, entonces hay un muerto y dos heridos graves además de varios heridos leves. Los expedientes cayeron sobre los funcionarios aplastados por siglos de burocracia. Era no me acuerdo si un registro civil o no sé qué... Entonces ahora con la computadora todos esos

paquetes enormes, toda esa información, se concentra en un disquete... Ahora, tampoco hay que caer en la divinización de la computadora".

***En la relación con el otro el respeto hacia la diferencia es la base de la convivencia humana: el respeto mutuo, es decir el respeto al otro como diferente.***

- Es muy interesante esta charla sobre todo porque quedé pensando en un tema que dos por tres sale acá en la Comunidad... El tema de lo normal y lo anormal. Como uno puede creer que porque piensa cosas distintas o siente cosas distintas es anormal... y como siempre existe la posibilidad al confrontar con otros esas cosas, rescatarnos en cuanto a la identidad... Por eso es muy rico esto que se dice, porque es poder como miramos desde otro lugar.
- **Galeano:** "Lo que pasa es que en algún sentido se ha avanzado algo, en otros no.. Digo en general en el mundo ¿no?"

Me refiero a la relación con el otro, al respeto hacia la diferencia que es la base de la convivencia humana... la única forma de que la gente pueda llegar a vivir junta de verdad sin que esto implique el aplastamiento de unos por otros, la aniquilación de unos por otros... Es el respeto mutuo; es decir el respeto al otro como diferente".

- Y bueno, se ha avanzado algo, pero estamos muy lejos de llegar a eso ¿no?
- **Galeano:** "Algo se ha avanzado, a veces sospecho que no mucho. A propósito de las mujeres por ejemplo: sin duda que los derechos de las mujeres están ahora más reconocidos a fines de siglo XX que a principios. Pero aún estamos muy lejos de que, de veras, *pero de veras*, en lo más profundo de nosotros, los machos... de veras realmente aceptemos que las mujeres sean tan dignas de respeto como nosotros. No digo iguales porque ojalá sean bien deferentes; pero tan dignas de respeto como nosotros.

Yo pienso una cantidad de cosas que pasan... Por ejemplo en el Uruguay hace 60 años había más mujeres en el parlamento que ahora.

En África del Sur, que se supone que es un país que recién nace a la democracia, donde hasta hace muy poco la discriminación hacía que los negros fueran tratados como niños o como cosas; como débiles mentales o delincuentes; porque la minoría blanca ejercía el privilegio de la normalidad...O sea que, en África del Sur, lo normal era ser blanco y ser rico; entonces la inmensa mayoría de la población resultaba anormal por negra y por pobre.

Bueno, en Africa del Sur, el 35% de las bancas parlamentarias están ocupadas por mujeres; en cambio en nuestra democracia, con más de un siglo de historia, las mujeres son náufragas en el desierto machista. Es decir que se avanzó, pero aún estamos muy lejos de llegar.

Y lo mismo en todo lo demás, en lo que se llama *anormalidad*. La anormalidad no es nada más que la diferencia -que la gente que controla los resortes del poder económico, social o cultural- no puede aceptar como *normal* y entonces esa diferencia pasa a ser descalificada y a veces demonizada, satanizada como anormal. Y entonces, cabe preguntarse: ¿qué es normal? y ¿qué es anormal? Porque desde ese punto de vista la normalidad sería la aceptación pasiva de la normas del poder en una sociedad que está patas arriba o sea que la normalidad sería la aceptación de algo que es muy anormal.

La aceptación de que en este mundo, donde mueren de hambre millones y millones de niños, se sigan gastando cantidades astronómicas de dinero en armas; en lugar de gastarlas en comida o medicamentos. ¡Eso no se puede aceptar! ¡El mundo está patas arriba! El que está loco es el mundo. Y la gente que siente frente al mundo sensaciones de rebelión, de no aceptación, es la gente más normal de todas aunque sea calificada de anormal.

Y lo mismo en relación con las cosas que conversábamos: en un mundo donde son cada vez más importantes las máquinas y más despreciables las personas, la gente que reacciona de alguna manera contra eso tal vez reacciona con un delirio como el que vos tuviste cuando te fuiste a hablar de los platos voladores; o reacciona de mil maneras, entre comillas, "*locas*". Por ahí lo que estás haciendo es dando testimonio de tu humana capacidad de sentir, de pensar...contra un sistema que te impide sentir y pensar."

- Un robot.

**Galeano:** "Claro! Y donde lo que constituye tu pasaporte hacia la normalidad es la capacidad que tengas de resignarte... No hay que resignarse, no hay que aceptarlas como son... Claro que hay que estar en el mundo! porque además, el destino de cada persona son las demás; son las otras y la verdad la soledad elegida es muy linda y muy necesaria. La otra la soledad no elegida es, en general, jodida, difícil de sobrellevar; uno se siente como un diente desprendido de la boca".

### ***La soledad elegida y la soledad no elegida***

- ¿A cuál soledad se refiere?
- **Galeano:** "A la soledad *no elegida*. Con la soledad pasa lo mismo que con la pobreza: una cosa es la pobreza de algunos santos, de algunos ascetas y alguna gente con tremenda capacidad de desprendimiento y de sacrificio que elige la pobreza. Como un amigo mío italiano que se llama Jany Tonioni -que es un científico muy importante- uno de los especialistas de investigación cardiológica más importantes del mundo; gana mucho dinero y vive así, con una pobreza franciscana, porque todo lo que gana lo entrega a las organizaciones que luchan por los derechos humanos en el mundo. El se ha impuesto eso a sí mismo. Son casos de pobreza elegida que pueden ser muy purificadores del alma. Es muy distinta la pobreza *no elegida*, cuando alguien nace en el barrio Borro condenado desde chico a la delincuencia. La pobreza allí es una maldición espantosa.

Con la soledad pasa lo mismo: una cosa es la soledad que uno elige, que muchas veces es necesaria. Uno necesita estar solo muchas veces en la vida. Y estar solo puede no ser estar solo en el sentido estricto de "*estar solo*"; porque como vos decías con mucha razón: uno muchas veces puede estar acompañado por las voces de la tierra, por las voces de la noche, por las voces de su propia memoria que te acompañan aunque no quieras. Uno nunca está de veras solo. Pero digamos que dentro de lo que sería esa soledad relativa, elegir la soledad es un derecho humano fundamental, el derecho de estar solo a veces y eso está perfectamente bien.

Entonces hay una soledad elegida, que es la soledad que uno vive en silencio, que a veces es imprescindible para poner el alma en orden. A mí me hace mucho bien caminar, camino mucho solo por la rambla. Camino, ando y ahí voy poniendo en orden el alma; voy juntando los pedacitos de mi alma rota.

Pero hay otra soledad, que es la soledad no elegida, la soledad a la que te condena una sociedad del desvínculo, una sociedad que te separa de los demás, que te impide encontrarte con los demás y esa soledad no elegida es una maldición; es una fuente de angustia, de ansiedad, te hace sentirte la última basura de la tierra. En cambio la soledad elegida puede acompañarte mucho y muy bien en los momentos más jodidos, más difíciles.

Son como dos modos de la soledad muy distintos. Así como hay dos modos de pobreza también muy distintos, así también hay dos modos de soledad."

¿Y cómo serían esos modos?

**Galeano:** Yo me refiero a la soledad que te imponen.

En el mundo de hoy la gente está cada vez más sola. Eso lo siento en los países pobres, en los países ricos, en Europa, en América Latina, en la gente que vive a todo lujo y en los que vienen en la última miseria. Yo siento que están todos cada vez más solos. Por ejemplo la relación entre las personas está dejando lugar a la relación entre las máquinas. Cuando yo era chico la fiesta de la vida era a la intemperie: estar con otros chicos a veces rompiéndonos los dientes, peleándonos, pero *era la vida como fiesta compartida* y ahora en cambio vos ves a los nenes condenados al televisor. Ahora, que fui a Buenos Aires porque tuve que hacer una presentación en un teatro céntrico; un día a las cinco o seis de la tarde, alcé la vista y vi en un sexto piso un niño con un triciclo en el balcón que iba y venía. Iba y venía él con el triciclo en el balcón. Era un bichito enjaulado, era un prisionero, era un solo, un solo de soledad no elegida, un solo de soledad impuesta por un sistema social, por un modo de vida que nos arroja a la soledad, la soledad a la que estamos condenados en el mundo de hoy, la soledad que te condena en la medida en que te envenena la relación con los demás. A partir del momento en que te obliga a considerar que los demás son enemigos, son competidores, que te van a quitar tu trabajo; competidores ante quienes vas a tener que demostrar que sos más importante porque tenés más cosas.

Se han envenenado las relaciones entre las personas: la competencia; esta concepción

de la vida como carrera de obstáculos, donde cada uno tiene que demostrar que tiene derecho de vivir porque es capaz de ganarle al otro. Eso ha envenenado las relaciones entre las personas que son cada vez menos fraternales, cada vez menos solidarias."

*Más de una hora había pasado desde el comienzo del encuentro y casi no nos dimos cuenta. Sacamos fotos, nos despedimos. Curiosamente no salió ni una sola foto. Nos quedó lo vivencial y lo escrito en el "Libro de los abrazos":*

***Este abrazo para la Comunidad Castalia, en Montevideo, mientras transcurre el 95.  
¡Qué sea un año abrepuestas y cantor!***

***Eduardo Galeano***

N. de R: Agradecemos a todas aquellas personas que de diversas formas nos hicieron llegar su aprobación a la presente nota